

*Devocional, domingo 19 de agosto del 2018*

**Hermanos, no queremos que ignoren  
lo que va a pasar con los que ya han muerto,  
para que no se entristezcan como esos otros  
que no tienen esperanza.  
1Ts 4:13**

Los hermanos de Tesalónica estaban preocupados por algún motivo y según los comentaristas, al parecer su preocupación se produjo por la muerte de algunos de la congregación y por el incorrecto conocimiento de la futura venida de Jesús como Rey.

Aunque era una iglesia digna de destacar, en donde no habían mayores conflictos y además se preocupaban de llevar el evangelio a otras regiones, fueron golpeados por una circunstancia dolorosa, la muerte de algunos miembros de la iglesia, al parecer creían que no los volverían a ver nunca más. Porque de seguro se dejaron influenciar por las creencias de la mayoría en su ciudad, que era un tanto pesimista. En numerosas tumbas de la época se han encontrados mensajes de desesperanza con respecto a la muerte. Ese pesimismo pagano estaba afectando a la iglesia, se estaban dejando arrastrar por la falta de esperanza y la tristeza. Además, es muy probable que pensarán que se irían con Jesús, solo los que estaban vivos cuando regresara.

La solución que les da Pablo es dejar de ser ignorantes y creer, porque la falta de conocimiento de la verdad los llevó a ser presos de la pena, por eso les explica cómo sería la venida del Señor Jesús, en gloria y majestad, pero antes les pregunta: ¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? La fe en la muerte y resurrección de Jesús les debía dar la esperanza necesaria para enfrentar lo que viniera. Era necesario que creyeran, porque por mucho que Pablo les contara lo que sucedería, si no había fe en ellos, no serviría de nada el conocimiento.

La fe en Jesús y en lo que relata la Biblia nos permite creer que los eventos venideros serán posibles, tener la esperanza en tiempos mejores en medio del dolor y saber que Dios tiene todo controlado, que nada se le ha salido de control. Pablo anima a los hermanos diciéndoles que Jesús vendría a buscar a los que creyeron en él, con poder, a los vivos y a muertos, resucitándonos para estar juntos por la eternidad.

La mezcla de falta de fe, conocimiento del mundo y falta de conocimiento de lo que quiere Dios, fue lo que afectó a los hermanos de Tesalónica. Y esa mezcla nos puede afectar también hoy, porque si no buscamos aprender lo que quiere Dios para nuestras vidas, crearemos lo que el mundo quiere para nosotros. Solo la fe en la Palabra de Dios, nos permitirá enfrentar el dolor de los momentos difíciles y las tentaciones de los momentos alegres. Pero para poder creer primero debemos conocer lo que Dios quiere, para luego poner nuestra confianza en ello.

Por eso los animamos a hacer un compromiso personal de estudiar sus Biblias, durante la semana hay diversas formas de aprender junto a sus hermanos en la iglesia, solo es necesario que se lo propongan.

**Iglesia Alianza Cordillera**